

SÓLLER

SEMENARIO INDEPENDIENTE

FUNDADOR Y DIRECTOR: D. Juan Marqués Arbona. REDACTOR-JEFE: D. Damián Mayol Alcover. REDACCIÓN y ADMINISTRACIÓN: calle de San Bartolomé n.º 17.-SÓLLER (BALEARES)

LA PROLONGACIÓN DE LA CALLE DEL PRÍNCIPE

MI VOTO

Como considero de suma importancia este proyecto patrocinado por el SÓLLER, y como considero su realización de oportunidad, porque de no hacerse ahora ya no se hará, me dispensarán los lectores de este periódico le dedique estas líneas, que bien quisiera fueran de pluma más hábil que la mía para bien del proyecto, pero que espero mirarán con benevolencia en gracia del buen deseo que las guía.

Una de las cosas que más me han llamado la atención de cuanto diariamente oigo en tertulias y casinos y conversaciones particulares, es la casi unanimidad con que se deplora el que se hayan desaprovechado las circunstancias oportunas para hacer ciertas mejoras que se creían de mucha conveniencia para Soller y que ahora, variadas las circunstancias no pueden realizarse ó no pueden producir los beneficios que hubieran producido de realizarse en tiempo oportuno. Y estas conversaciones y estas críticas retrospectivas, que tienen una eficacia parecida á la de aquella famosa cebada colgada de la cola del burro muerto, suelen concluir siempre con esta sempiterna exclamación: ¡que lástima que no se haya hecho aquello!

Así acontece con la carretera del puerto que, se dice, hubiera podido servir de hermoso paseo con otro trazado; con la finca *Can Bordils*, que adquirida en su tiempo por el Ayuntamiento, hubiera servido además de Casa consistorial para plaza de abastos; con el plano general de la población, que de haberse hecho veinte años atrás hubiera ahorrado muchos disgustos y mucho dinero y mejorado algunas calles en beneficio del tránsito y del ornato público; etc., etc.

Y no es esto solo: sino que proyectos como el de la adquisición de la finca *Can Bordils*, que en su tiempo parecieron impracticables y costosos, ahora comparados con lo que va á costar la nueva casa Consistorial y la futura plaza de abastos, vienen á resultar beneficiosos. Y cuando se piensa en la ocasión perdida, se concluye exclamando: ¡que lástima que no se adquiriera *Can Bordils*!

Hoy está sobre el tapete un proyecto que como los nombrados, es de mucha importancia; ahora es tiempo de tratar de él, y como noto cierta indiferencia en parte del público y poco cariño hacia el mismo por parte del Ayuntamiento, momento es este de que se muevan las personas de buena voluntad y estudien este proyecto, porque si lo estudian, por seguro tengo que lo han de patrocinar; y si lo patrocinan y todos ponemos á contribución nuestros buenos deseos se hará y yo no creo que de ello tengamos nunca que arrepentirnos. Lo bueno, moral y materialmente, es siempre bueno.

Este proyecto no es nuevo ni mucho menos: personas ancianas cuentan que en sus mocedades ya lo oyeron patrocinar; pero el escoger *Can Mayol* para estación de nuestro ferrocarril, le ha dado oportunidad y mayor posibilidad de rea-

lización: y quien ha demostrado la importancia que encierra y ha indicado los medios para su realización, ha sido el SÓLLER en dos meditados artículos. No hablo de manifestaciones posteriores por el sabor político que puedan tener; porque yo desearía que ésta y todas las demás cuestiones de interés general no se empuñaran mezclándolas con intereses políticos ó miras particulares. En estas cuestiones desearía que no hubiera más que sollerenses: lo cual no quiere decir que no reconozca la buena intención de todos.

Que el proyecto es hermoso, útil, encantador, no hay que decirlo; á nadie he oído manifestar lo contrario. Al mismo Ayuntamiento le seduce y por eso lo tiene en cartera.

¿Es factible? Yo así lo creo mientras no se me demuestre lo contrario. Es más, creo que si nuestro Ayuntamiento tuviera para este proyecto, el mismo interés que ha demostrado por otros, podría considerarse su realización como cosa hecha. Aquí viene bien aquello de querer es poder.

Cierto que nuestra Corporación municipal ha dado sus razones en apoyo de no poder emprender de momento esta reforma; pero francamente, las tales razones, buenas para salir del paso, no me han dejado convencido; es más, yo creo que hayan convencido ni á los mismos concejales. Y es que le falta a este proyecto lo principal para conocerlo bien y resolverlo con acierto: estudio. No conviene precipitarse en cosas de interés y resolver de plano sin preparación suficiente, y yo no tengo noticia de que se haya hecho el más ligero esbozo de este proyecto, ni por tanto el más ligero tanteo de su coste. No tengo noticia tampoco que pública ó privadamente se haya dirigido la Corporación municipal á la Compañía del Ferrocarril para buscar su apoyo ó intentar una avenencia; y en todo caso, para cambiar impresiones y pesar las probabilidades de una posible inteligencia entre estas dos entidades. Es natural que si nuestro Ayuntamiento tiene interés en este proyecto, principie por ahí; porque no cabe duda que en la Compañía del *Ferrocarril Palma Soller* había de encontrar las mayores facilidades para su realización. ¿Cabe dudar, en efecto, que una Compañía que ha emprendido obra tan colosal como nuestro ferrocarril, por amor á nuestro pueblo; que tantos miles de pesetas se ha gastado para aumentar la comodidad del público, trasladando la estación á *Can Mayol*, no ampare y colabore en un proyecto que daría mayor facilidad al tráfico y al pasaje, mayor belleza y esplendor á la entrada de la población y mayor desahogo y comodidad á todos aquellos contornos? No hay que pensarlo.

Creo, pues, que nuestro Ayuntamiento debe hacer algo más de lo que ha hecho hasta ahora. Y sobre todo, conviene insistir para rebatir ciertos argumentos, que este proyecto no puede escalonarse con otros más ó menos importantes, porque ó se hace ahora ó no se hará nunca: pues una vez construída la estación y distribuídos los terrenos para las necesidades de la Compañía, se hará poco menos que imposible intentar nada en este

sentido y por tanto la cartera en que nuestro Ayuntamiento tiene metido el proyecto, será su mortaja si no lo saca pronto de ella.

Y téngase en cuenta también que el día que se inaugure nuestro ferrocarril, la entrada principal de Soller no será como ahora la calle de Isabel II, sino la calle del Príncipe, que Soller necesita un paseo en sitio céntrico y fresco si con el tiempo ha de ser un pueblo donde vengan muchos veraneantes; que es muy conveniente dar acceso fácil á la parte alta de Soller, puesto el más pintoresco, donde llegan más fácilmente las brisas del mar y por tanto el más fresco en verano, y téngase por último en cuenta que así como ahora advertimos la pequeñez de nuestra plaza para la mucha gente que á ella acude los días de fiesta, mañana advertiremos la mezquindad de la calle del Príncipe, que apenas podrá permitir el tránsito de algunos carruajes y que en los días de mayor movimiento resultará muy dificultada la circulación.

No nos suceda con esto como con la carretera del Puerto, como con *Can Bordils*... No nos vengan luego los indiferentes de hoy á recrearnos mañana los oídos, cuando ya no haya remedio, con la cantinela de siempre: ¡que lástima que no se haya prolongado la calle del Príncipe!

JUAN DE SÓLLER.

SECCIÓN LITERARIA

LA OPERACIÓN

(Cuento de Nochebuena)

Muy temprano, apenas apuraron el desayuno, Don Pedro Téllez y Mónica, su mujer, salieron á la calle. La mañana, como de Diciembre, era fría y húmeda; los chaparrones de la víspera habían enlodado las calles, y una capa de sutil barro cubría las aceras; llenaba el vano del cielo niebla gris, espesa, compuesta de incontables gotitas silenciosas, que mojanba como un aguacero.

Mónica exclamó:
—¡Qué tiempo...! ¿Llevas bien abrigada la mano?

—Sí.
—Procura resguardarla mucho del aire. Ya sabes lo que el médico ha dicho.

Caminaban con paso ágil en derechura al hospital, á través del ambiente brumoso. Ella era una mujer gruesa y bajita, que ya había pasado de la segunda juventud; sus cabellos grises, casi blancos, peinados simétricamente se hallaban sobre la amplitud tranquila de la frente; leve expresión de dolor amargaba las comisuras de una boca que allá, en años ya lejanos de mocedad, debió de ser bermeja y graciosa; sus ojuelos pardos tenían esa expresión humilde que el matrimonio impone á las mujeres dóciles.

El, Don Pedro Téllez, era nervioso y menudo: la dureza socrática de sus facciones, el llamear metálico de sus pupilas verdes, la curvatura de la aguileña nariz, el voluntarioso desarrollo del mento, acusaban el temple ariscado de su espíritu; bajo el gabancillo azul, con cuello de terciopelo, todos los ademanes de su cuerpo tenían aquel ritmo suelto y firme, peculiar á los hombres que no han sentido miedo nunca. El brazo derecho, que sin duda hallábase aquejado de algún grave daño, llevábase en cabestrillo, y la manga del gabán que quedó vacía balanceábase tristemente á impulsos del aire, dando la sensación de algo muerto.

Cuando llegaron al hospital, uno de esos viejos edificios, negruzcos y altivos, que primero fueron conventos y luego casas de salud, y cuyos muros parecen trasudar algo

de los innumerables dolores que han encerrado, aún no eran las nueve. El matrimonio atravesaba el zaguán, de amplitud y sonoridades palatinas.

Un portero les saludó:

—¿Cómo anda eso, Don Pedro?

—Muy mal: peor que nunca... Esta noche no he podido dormir.

—¿Caramba, hombre!... Pues, ¡si que lo siento!

Metido en su holgachón y sobrado levitón azul, con botones de plata, el portero inspeccionaba á su interlocutor con esa expresión, á la vez de desdén y bondad, con que solemos mirar á las personas que por algún concepto consideramos inferiores y que, sin embargo, nos son simpáticas.

Don Pedro Téllez agregó jovialmente:

—Esta picara mano ha resuelto declararse independiente y hay que complacerla... Un órgano que se enferma es como pueblo vasallo que se rebela: tarde ó temprano se proclama libre.

—¿Cuándo es la operación?

—Dentro de un rato.

—¡Ah!

Mónica lanzó un largo suspiro entrecortado, y bajó los ojos. Sus manos blancas, que los sufrimientos de la vida habían acobardado, cruzáronse en un gesto inconsciente de súplica.

Téllez continuó:

—¿Ha venido Don Higinio?

—Todavía no.

—Bien... Pues hasta luego.

—Hasta luego... ¡Diantre! ¡Y buenos ánimos!

Sus facciones, un instante conmovidas, se serenaron, y dió media vuelta, indiferente bajo su traje azul de empleado, con ese estoicismo filosófico de los hombres familiarizados con el dolor.

Téllez y Mónica penetraron en un amplio claustro abierto sobre un vasto jardín cuadrangular donde varios árboles elevaban al cielo ceniciento la desesperación de sus ramas retorcidas y mondas. En el silencio de la oquedad claustral el aire parecía más frío, la humedad más intensa. El matrimonio se detuvo ante una alta puerta que custodiaba un viejecillo de patillas blancas.

—Buenos días, Ramírez.

—Buenos días, Don Pedro.

Continuó paseándose, las manos en los bolsillos del pantalón y azotando ruidosamente el suelo con sus botas de paño, para amortiguar el frío en sus pies ateridos.

—Mala Nochebuena se prepara,—dijo.

Téllez replicó, pensativo:

—Muy mala.

Hubo un silencio. El empleado, reparando en el brazo inútil de Don Pedro, interrogó:

—¿Le operan á usted, por fin?

—Sí.

—¿Cuándo?

—Hoy mismo.

Mónica tornó á suspirar y miró también aquel brazo inexpresivo, vestido de negro, trágico en su inmovilidad como un cadáver. Acercóse á su marido mimosamente, cubriéndole bajo una mirada amparadora, de infinita piedad maternal.

—¡Pobre mío!—murmuró—pobre mío... Eso... va á dolerte mucho...

Sus dulces ojos humildes se arrasaron en lágrimas, y sus manos piadosas oprimieron efusivamente la mano izquierda de Don Pedro.

Sacando bríos de flaqueza, Téllez repuso:
—No llores, mujer. La operación, según el médico, durará poco. Además, ello es cuestión de vida ó muerte: ó yo mato á la mano, ó la mano me mata á mí.

Calló sombrío y luego suspiró, interrogándose á sí mismo si tendría alientos para sostener hasta el fin la comedia de su valor.

Un drama terrible le amenazaba. El era pintor paisajista. Pocos meses antes, trabajando en el campo, se clavó una espina entre la yema y la uña de su pulgar derecho y el dedo, que casi siempre estaba manchado de pintura, comenzó á hincharse. Aquella tumefacción iba acompañada de latidos, ténues al principio, fuertes y dolorosos después, que delataban la formación disolvente del pus. Necesitado como se hallaba de dine-

ro, Don Pedro continuó laborando, sobreponiéndose bravamente al dolor. La ponzoña de los ingredientes químicos de que los colores son compuestos fué agravando el cariz de la herida; la sangre regaba mal el pulgar tumefacto, y bajo la uña formó un coágulo violáceo y venenoso. De pronto, la enfermedad se desbordó y la hinchazón, contenida hasta allí en la segunda falange del dedo, invadió la mano, amenazando extenderse al antebrazo. En el espacio de pocas horas el mal dilató bajo la epidermis una sombra ne-gruzca, y los dedos se inmovilizaron, tumefactos, informes, en la descomposición de toda aquella carne que se podría.

Cuando Téllez acudió a la clínica de Don Higinio, el sabio profesor torció el gesto. Ante el grupo atento de sus ayudantes, Don Higinio dió, a propósito de aquella mano monstruosa, una larga explicación técnica que el paciente no pudo comprender, pero que hizo resbalar por su cuerpo el frío de las adivinaciones terribles.

Con esa brusquedad que caracteriza la conversación de los médicos viejos, Don Higinio preguntó:

—¿Qué profesión tiene usted?

Téllez repuso:

—Soy pintor.

—Pues tendrá usted que cambiar de oficio, porque la mano está gangrenada y hay que cortarla.

A la vez, cual comparsas de un coro siniestro, los ayudantes repitieron implacables:

—No hay otro remedio: hay que cortarla.

Como las grandes desgracias llevan, en su enormidad misma, la virtud sedante de no irritarnos, Don Pedro Téllez permaneció impasible y bajó la cabeza, aceptando su destino. Don Higinio le pulsó, le invitó a que se desnudase de medio cuerpo arriba y le auscultó el corazón atentamente.

—¿Es usted cardíaco, verdad?

—Sí, señor.

—En tal caso, no podemos cloroformizarle: el clorofórmico es fatal para el corazón.

—¿Entonces?...?

Brevemente, Don Higinio expuso su opinión. La situación era muy peligrosa y el paciente tenía que optar por una de estas tres resoluciones: ó no se amputaba la mano, lo cual equivalía á girar contra la muerte una letra á tres ó cuatro meses fecha; ó tomaba el clorofórmico, con lo que, si bien se ahorrraba el sufrimiento de la operación, se exponía á morir en ella; ó, finalmente, arros-traba el dolor en el pleno uso de sus sentidos, á fuerza de sangre fría y de heroísmo.

—Ahora, —concluyó Don Higinio—usted resolverá.

Lentamente, con aquella voz fría y profunda con que los mártires se negaban á retractarse de sus ideas ante la hoguera, Don Pedro Téllez repuso:

—Está bien: me dejaré cortar la mano y no tomaré clorofórmico. Lo primero, es vivir.

Y agregó:

—¿Cuándo será la operación?

Don Higinio miró el almanaque, reflexionó un momento...

—Pasado, mañana martes, —dijo— día de Nochebuena...

—Perfectamente.

Aquellos dos días pasaron pronto, mucho más pronto de lo que el enfermo, en su miedo natural al tormento, hubiese querido; al cabo, la hora siniestra llegó, y Don Pedro, á pesar de su temeraria entereza, meditaba con pavor oculta en los bisturios agudos y en las sierras tajantes que le esperaban á cortos pasos de allí, en la sala de operaciones. Pero la idea «Es necesario vivir» volvía á su ánimo, caliente, confortadora, prestándole valor.

Notándole preocupado, Mónica le interrogó:

—¿En qué piensas? ¿Qué tienes?

—Nada.

Viéndola llorar, tan débil, tan buena, Don Pedro sintió renacer sus energías todas. El dolor de su santa compañera y el deseo de abrazar pronto á sus hijos le inspiraron tranquilidad sobrehumana: por evitar que su pobre Mónica derramase una lágrima, el admirable Don Pedro hubiese sido capaz de morir riendo.

—No llores, —dijo—Lo que tengo no es miedo; si impaciencia de regresar á casa: no quiero que los niños estén alarmados.

La angustia de Mónica había atraído á otros enfermos, que conocían de vista al matrimonio y que también iban á la consulta. Todos compadecían su desgracia, y todos eran á prodigarla esas frases vulgares de consuelo con que los hombres aumentan, estúpidamente, el dolor de los que sufren.

Cerca del grupo compasivo, pasó un ayudante, que saludó á Don Pedro; luego, pasaron otros dos, que también saludaron. Todos iban penetrando en la sala de operaciones. Después, con aire apresurado, llegó Don Higinio. Al verle, Mónica sintió que sus piernas temblonas se doblaban, y hubo de apo-

yarse contra la pared. Fiero, magnífico en su estoicismo, Don Pedro Téllez no se inmutó. Al pasar, Don Higinio le hizo una seña:

—Hoy es usted el primero, —dijo—¿Vamos?

Sin responder palabra, Téllez le siguió.

Sostenida por varias mujeres, Mónica, muy pálida, los ojos desmesuradamente abiertos, se acercó á la puerta de la sala de operaciones. Aproximóse á la cerradura, y sobre el fondo blanco de las paredes revestidas de mármol vió las negras siluetas de los alumnos, que iban y venían. El portero la apartó de allí.

—Retírese usted, señora... ¿Cómo quiere usted ver eso? Sería un disparate... se pondría usted mala...

Todos los circunstantes opinaban lo mismo.

—Debía usted haberse quedado en casa, —decían.—Pero, ya que ha cometido usted la locura de venir, sea usted prudente.

Mónica tuvo que ceder y retrocedió algunos pasos; pero quedóse rígida, el oído alerta, procurando sorprender los rumores más leves del drama. Transcurrieron dos, tres, cuatro minutos... A cada instante, la infeliz mujer preguntaba:

—¿Qué es? ¿Qué sucede?

El portero, de cuando en cuando, entreabría los batientes de la puerta un poquito y miraba. Luego, se volvía hácia el grupo, anhelante.

—No, —decía—todavía no han empezado.

De pronto, allá en la sala, vibró un ronquido angustioso, una especie de estertor de horrible rabia y sufrimiento. El portero entreabrió la puerta, pero desde dentro una voz furiosa, de inapelable autoridad—la voz de Don Higinio—le obligó á cerrarla. En los ojos de todos los del grupo había la misma interrogación: «¿Ya?...» El portero movió la cabeza afirmativamente, y Mónica perdió los sentidos.

Cerca de una hora estuvo desmayada. Unas sales y unas compresas de agua fría la devolvieron el conocimiento. Cuando abrió los ojos, vió delante de ella á Don Pedro: estaba lívido, con la lividez de los muertos, los ojos hundidos, los labios sin color; pero firme, entero y hasta un poco envanecido de su bizzarria. Su valor pasmó al mismo Don Higinio. No fué preciso atarle: la operación la había resistido en pié, con un pañuelo entre los dientes.

Al regresar á su casa, Don Pedro Téllez almorzó ligeramente y se acostó. Durmió toda la tarde, sumido en ese sopor profundo que producen los grandes agotamientos. Despertó al anochecer. Su vigoroso temperamento y, más que nada, su decidida voluntad de mostrarse contento, habían reaccionado, y ni siquiera tenía fiebre. Junto al lecho, Mónica vigilaba.

—¿Qué hora es? —preguntó él.

—Poco más de las siete. ¿Cómo te encuentras?

—Muy bien; no me duele nada. ¿Y los niños?

—En la cocina.

—¿Por qué están tan callados?... ¿Por qué no tocan las zambombas y los tambores que les compramos ayer?

—¡Qué ocurrencia! Dormías tan bien... Los pobrecitos no han querido molestarte...

—Pues díles que á papá no le duele nada, que papá ya está bueno, y que, de consiguiente, pueden armar todo el ruido que gusten...

Y agregó, reprimiendo una mueca que arrancó á su rostro los dolores de que sentía en mano amputada:

—Además, estoy resuelto á cenar con vosotros. No quiero que conservéis de esta Nochebuena un recuerdo amargo.

Tantos donaires dijo que la sencilla Mónica llegó á creer que todo aquel buen humor era real.

—¡Es imposible, —repetía—es imposible que haya otro hombre como tú!

Los chiquillos, apenas informados de que su padre estaba mejor, arremetieron á los almireces y á las zambombas, haciendo corneta del embudo y de una maleta vieja bullicioso atabal. Con el estrépito vibraban los cristales. Mónica traginaba en la cocina; la sirviénte había salido á comprar un poco de turrón, tarros de frutas en almíbar y otras chucherías de poco coste y sabroso comer.

Entre tanto, Don Pedro, sentado en un sillón, cerca de la chimenea, rememoraba la escena dantesca del hospital: el aspecto blanco de la sala de operaciones, el frío de los bisturios que hendiéron su carne, la sensación inexplicable, enloquecedora, que en los huesos le produjeron los dientes voraces de la sierra; y luego, la impresión que le causó ver su mano amputada, aquella mano que fué suya y que ya no le pertenecía, y su extrañeza al comprender que, antes de la operación, su personalidad era mayor, que terminaba más lejos. Después, al reparar en los cuadros á medio concluir que yacían diseminados, aquí y allá, por la habitación, y su

paleta y sus pinceles que ya de nada le servirían, sufrió unos enormes, irrefrenables deseos de llorar; que para congojas tan extremas nos dió la Naturaleza las lágrimas. Sin embargo, era prudente contenerse, no interrumpir con un acto de debilidad el regocijo de la buena fiesta familiar.

La cena, aunque improvisada, porque Mónica nunca previó que aquella trágica jornada tuviese tan amable desenlace, fué agradable. Los niños se despicaban charlando y riendo; el mayorcito derramó una botella de vino, y todos acudieron á mojarse los dedos en él asegurando que esto significaba dinero y alegría; una granizada estruendosa de aplausos saludó la llegada del primer postre.

Don Pedro Téllez, entre tanto, iba abismándose en sus meditaciones. Paulatinamente, su probado valor flaqueaba. A cada rato, viendo la loca ufanía de sus hijos, se preguntaba: «¿Qué será de vosotros?» Y luego, cuando sus ojos se detenían, llenos de piedad, en la cabeza, casi blanca, de Mónica, redoblábase la angustia que la pérdida de su mano le producía. Era un sentimiento algo fetiquista. «Cabellos míos, cabellos amados, —pensaba—la mano que os acaricié tanto ya no volverá á jugar con vosotros...»

Y sus deseos de llorar crecían.

De pronto, uno de los niños gritó:

—¡Dáme agua, papá!

Inconscientemente, cumpliendo la costumbre de hacerlo todo con la mano derecha, Don Pedro sacó del cabestrillo su brazo, su pobre brazo torpe y ridículo; y la inutilidad de aquel movimiento fué como el símbolo de la futura vacuidad de su vida. Vióse miserable, desarmado ante la adversidad, separado para siempre de aquella mano que durante tantos años había ganado el pan de todos. Y su coraje, como humano finito, se desplomó, y sus lágrimas corrieron á raudales copiosos.

Al rededor de la mesa prodújose instintáneamente un grave silencio; sus hijos y su mujer rodearon á D. Pedro.

—Papá... ¿qué tienes?... ¡Papá, papá!

Y Mónica:

—Pedro... ¿qué es eso? ¿Qué te sucede?

El, claudicante bajo su dolor, ya no trataba de fingir.

—Lloro por mi mano muerta, —decía.— Era la mano que os acariciaba, la mano que os vestía, que ganaba el pan que ahora estais llevándoos á la boca. Ella nos custodió este año... Pero en el año que pronto empieza, ¿quién nos defenderá?... ¡Oh!... ¡Y que llamen Nochebuena á una noche así!...

EDUARDO ZAMACOIS.

LA NOCHEBUENA

Son hija y madre, y las dos con frío, con hambre y pena, piden en la Nochebuena una limosna por Dios.

—Hoy los ángeles querrán— la madre á su hija decía, que comamos, hija mía, por ser Nochebuena, pan.—

Y al anunció de tal fiesta abre la madre el regalo, y sobre él á aquel pedazo de sus entrañas acuesta.

Al pie de un farol sentada, pide por amor de Dios... Y pasa uno... y pasan dos... mas ninguno le da nada.

La niña, con triste acento, —Pero ¿y nuestro pan?—decía. —Ya llega—le respondía la madre... ¡Y llegaba el viento!

Mientras de placer gritando pasa ante ellas el gentío, la niña llora de frío, la madre pide llorando.

Cuando otra pobre como ella una moneda le echó, recordando que perdió otra niña como aquella.

—Ya nuestro pan ha venido gritó la madre extasiada... Mas la niña quedó echada como un pájaro en su nido.

¡Llama... y llama!... ¡Desvarío! nada hay ya que la despierte: duerme, está helada, y la muerte sólo es un sueño con frío.

La toca. Al verla tan yerta, se alza, hácia la luz, la atrae, se espanta, vacila... y cae á plomo la niña muerta.

Del suelo, de angustia llena, la madre á su hija levanta, y en tanto un dichoso canta: —¡Esta noche es Nochebuena!...

CAMPOAMOR.

PARLAMENTARIAS

Al terminar la sesión el jueves hici-mos propósito de dedicar unas líneas al debate sobre los asuntos de Barcelona; nos impusimos sin embargo, una breve demora. Habíamos acabado de escuchar el discurso del señor Ventosa; fué esta oración una requisitoria clara, metódica, exacta, precisa, concluyente; podía desde luego juzgarse ya el asunto. Con todo, era lógico, era natural, era justo, esperar á oír al Sr. Lerroux. Se trata— como sabe el lector—del abastecimiento de aguas á Barcelona; la mayoría radical de aquel Ayuntamiento ha tomado un acuerdo en que van interesados muchos millones de pesetas; la Prensa barcelonesa, y no solo la Prensa, sino la opinión, casi unánimemente, juzga tal acuerdo ruinoso para los intereses de Barcelona. La empresa de la traída de aguas va á ser realizada—si prevalece el acuerdo de la mayoría radical—en condiciones que no ofrecen garantías de seguridad, de feliz y eficaz éxito. El empresario de las obras se halla en cierta situación legal—procesado por estafa— que no es la más propicia para que un Ayuntamiento le entregue su confianza y su dinero; por otra parte, las garantías que tal especulador ofrece al Cabildo barcelonés se prestan grandemente á la discusión y á la duda. El Sr. Ventosa, en su discurso, puso bien de manifiesto todas estas circunstancias equívocas, alarmantes. El Sr. Lerroux, representante y defensor de la mayoría radical del Ayuntamiento barcelonés, estaba en el deber de levantarse en el Congreso á sincerar y á defender á sus correligionarios.

Lo hizo ayer el jefe radical. Ya en la sesión anterior el señor Lerroux insinuó la idea de que ésta era una cuestión política; siendo política, tratándose de lucha de partidos, en el terreno político, no puramente económico y administrativo, debía él—según su propio entender—situarse. Sin embargo, instado insistentemente á colocarse en el terreno de la discusión administrativa, de hechos concretos, de cifras, de datos, el señor Lerroux tuvo que acudir á él. No podía, por lo tanto, derivarse el debate hacia otro campo. Se habían hecho acusaciones concretas, terminantes, y á esas acusaciones había que responder. Comenzó el orador radical su discurso entre la profunda expectación de la Cámara. Como en tardes anteriores el señor Carner había hablado también de otro asunto—el de los arbitrios de la cal, el yeso y el cemento,—por él principio su oración el Sr. Lerroux. Pasó luego á ocuparse de la magna cuestión de las aguas. La Cámara escuchó con gran atención al orador. Con toda imparcialidad expon-dremos nuestra opinión; cada día nos hallamos más distanciados de las efervescencias políticas; cada día procuramos que nuestras palabras aparezcan desprovistas de toda acritud y de toda animadversión personal. Creemos que no hay retórica, por bella y cautivadora que sea, que pueda suplantar á la argumentación escueta. El Sr. Lerroux es un habilísimo dialéctico; como orador parlamentario, ocupa un lugar brillante en nuestro Parlamento. Ayer, sin embargo, á pesar de toda la maestría y de todo el aplomo del orador, le vimos menos seguro y menos diestro que otras veces. La realidad se imponía de un modo abrumador. Dejando aparte el asunto de los arbitrios—obscurecido por la magnitud de la otra cuestión,—la impresión dominante en la Cámara fué la de que el orador republicano no logró llevar el convencimiento al ánimo de los oyentes. Varias veces se rompió el silencio que durante el discurso del Sr. Lerroux guardaba la concurrencia; no fueron ciertamente sólo los conservadores quienes acogieron con murmullos y exclamaciones los argumentos que el orador iba presentando; eran éstos tan endebles, íbamos á decir tan candorosos, que no sólo los conservadores, sino también la mayoría, los liberales y demócratas, ma-

nifestaban de ese modo expresivo y ostensible su extrañeza. El orador radical hizo diferentes veces apelación a la fría y serena razón; expresó su deseo de que el auditorio juzgara, no por los apasionamientos creados en torno de este asunto, no atendiéndose a violentas campañas de Prensa, sino por su propio y razonado juicio.

Tal apelación y tal deseo, viniendo del representante de un grupo político que del apasionamiento, de las circunstancias, de las campañas iracundas é injustas en la prensa, ha hecho un medio de cambate, un recurso, un arma para esgrimirla contra sus adversarios; tal apelación y tal deseo deben ser apuntados y subrayados, para cuando en días próximos, ó cuando sea—los conservadores ansian que sea lo antes posible—ileguese a discutirse el proceso Ferrer.

El señor Lerroux, en su afán de defender á sus amigos, llegó á hacer una afirmación peregrina. Al concesionario de la traída de aguas á Barcelona ha de entregarle el Ayuntamiento 25 millones de pesetas; las garantías que, á su vez, ofrece dicho concesionario no llegan, ni con mucho, á esa cifra. Pero el orador radical pretendió hacer ver á la Cámara que no sólo esa garantía es suficiente, positiva, sino que aun sobrepuja á la cantidad que el Cabildo barcelonés ha de entregar al concesionario. Sobrepuja esta garantía en cuatro millones á lo que de manos del Ayuntamiento el concesionario ha de recibir. Con lo cual, para colmo de venturas y de felicidades, si la empresa fracasara y ese concesionario—puesto hoy en entredicho entre los Tribunales—dejara de cumplir sus compromisos, todavía el venturoso, el afortunado Ayuntamiento de Barcelona saldría ganancioso en cuatro suculentos millones de pesetas. ¿Qué más pueden desear los ciudadanos barceloneses? ¿Podrían ellos soñar nunca mayor y más linda bienandanza?

No; no nos engañemos; no hagamos humorismos ni esbozemos ironías sobre cosas tan serias. El asunto ha quedado plenamente esclarecido en la Cámara; sin embargo, la discusión ha de continuar, y todavía la Cámara y el país entero podrán ver más claro en la cuestión. Después que la materia haya sido suficientemente debatida, el Gobierno habrá de dar su dictamen autorizado. Se trata de una importantísima suma de millones; agiotistas y aventureros pueden hacer su logro á costa de la ciudad de Barcelona. Es preciso que á tal peligro no quede expuesta la capital catalana. Ayer el orador republicano terminaba su discurso diciendo que acaso el partido radical le halle próximo á gobernar en España. Como atajaran las protestas de los monárquicos estas palabras, el Sr. Lerroux afirmó que de todos modos es evidente que con el partido radical se puede gobernar y que contra ese partido la labor del gobierno resulta imposible. Las palabras del orador republicano fueron comentadísimas. ¿Eran un reto al Gobierno? ¿Eran un aviso? ¿Eran una combinación? ¿Eran las palabras de un hombre fuerte y que está seguro, muy seguro, de lo que dice? Esas palabras, que quieren decir mucho y que pueden no decir nada; esas palabras, dichas, no por un orador inexperto, sino por quién es tan dueño del matiz y de la intención como el señor Lerroux, ¿no pueden revelar un estado de conciencia política, un equívoco terrible y peligroso, de que aquí se ha hablado repetidas veces?

AZORÍN.

Madrid 17 Diciembre.

Crónica Local

Desde hoy cuenta el SOLLER para la sección *Del agr de la terra* con un nuevo y estimable colaborador: el joven poeta palmesano D. Jaime Ferrer y Oliver.

Sus producciones en el campo de la literatura son muy celebradas. La exquisita poesía que hoy publicamos dice más

que los elogios que pudiéramos tributarle. Nuestra enhorabuena y gracias mil por su colaboración.

El Ayuntamiento de esta ciudad tiene sometido á una información pública por espacio de quince días, á contar del día 22 del actual, el proyecto para continuar la construcción del zócalo con verja de hierro de la calle del Príncipe y parte de la de Santa Bárbara.

El vapor «Villa de Sóller», que quedó despachado para salir para Barcelona y Cete el domingo por la noche, no pudo emprender el viaje, á causa del temporal reinante, hasta el martes por la mañana, habiendo llegado sin novedad alguna á los puntos de destino.

Dicho buque se halla actualmente en Cete y se le espera de regreso á nuestro puerto el miércoles próximo.

¡Un año más de trabajar! Esta es la exclamación que sale de labios de muchos sollerenses (casi podría decirse de todos) que alguna cantidad tenían invertida en el sorteo de la Lotería de Navidad; pues solo algunos premios pequeños y varios reintegros han correspondido á billetes ó décimos que se jugaban en esta localidad.

Y no es que se jugara aquí poco. La Administración de Loterías de Sóller había vendido billetes de dicho sorteo por la cantidad de 18.000 pesetas y bastantes casas comerciales y muchos particulares había que recibieron los billetes de otros puntos.

El precio de las naranjas y limones no ha experimentado variación durante la presente semana.

Continúan, pues, cotizándose á 6'25 pesetas las naranjas y á 10 pesetas la carga, los limones.

En la mañana de hoy, en nuestra iglesia parroquial, después de Prima, el joven seminarista D. Gaspar Aguiló ha pronunciado, en correcto mallorquín, el sermón de la Calenda, siendo del agrado de la numerosa concurrencia el modo como ha desarrollado el tema «Sabed hoy que vendrá el Señor y mañana vereis su gloria».

Enviámosle, desde estas columnas nuestra felicitación.

En virtud de lo que dispone la ley de 3 de Abril de 1900, el 31 del actual debe verificarse el Censo general de la población de España.

La Alcaldía de Sóller, para recomendar al vecindario su ayuda en la realización del trabajo estadístico de referencia, publicó el martes el siguiente bando:

D. Pedro J. Mora y Arbona Alcalde Presidente del Ayuntamiento de la Ciudad de Sóller.

AL VECINDARIO:

El día 31 del actual mes de Diciembre, es el señalado por el Gobierno de S. M. para realizar en todos los Ayuntamientos de la Monarquía, el Censo general de la población Española.

Para llevar á efecto esta inscripción, los agentes repartidores nombrados por la Junta municipal del Censo de población, distribuirán de domicilio en domicilio, las cédulas necesarias, para la inscripción de todos los individuos que habitan en cada uno de ellos.

Los Jefes ó cabezas de familia vienen obligados á recibir de dichos agentes repartidores y devolver á estos, con los datos precisos y firmados, las cédulas que habrán recibido y en las cuales habrán inscrito todos los individuos de su familia, tanto si se hallan presentes como ausentes, ya sean transeúntes Españoles ó Extranjeros. Aquellos que no

sepan ó no puedan llenarlas por-sí mismos, facilitarán los datos necesarios al agente repartidor, quien llenará la cédula y la firmará de orden del Jefe de la familia.

Ningún Jefe de familia ó de colectividad sea cualquiera su condición, fuere ó categoría, á quien se presente por el agente repartidor la correspondiente cédula, puede excusarse de recibirla, llenarla con todos los datos que en ella se pidan, si sabe escribir, y devolverla al agente; bajo pena de incurrir en la responsabilidad señalada en el art. 5.º de la Instrucción dictada para llevar á efecto dicho Censo.

Los dueños de hoteles, fondas, casas de huéspedes, posadas, casas de dormir, ventas, etc., recibirán dos cédulas una de familia y otra colectiva; en la primera inscribirán las personas de su familia y en la segunda todas las personas que pernocten en su establecimiento en calidad de huéspedes ó sirvientes, tanto con carácter permanente como accidental.

Cualquier duda que se ofrezca á las personas que vienen obligadas á llenar cédulas, les será resuelta en las oficinas municipales; las que estarán constantemente abiertas durante los días que dure la inscripción.

Inútil es encarecer á este culto vecindario la importancia social de este trabajo, compromiso de honor adquirido ante el concierto de las naciones civilizadas, y el empeño que tiene el Gobierno de S. M. en obtener un Censo de los habitantes, que responda á la realidad de los hechos sin omisiones ni deficiencias en cuanto al número y la clasificación de los datos; y bajo este supuesto, es también excusado manifestar, la gran responsabilidad moral que contraeríamos ante el país, si por negligencia, descuido ó desidia malográsemos el resultado de esta operación.

Por todo ello, esta Alcaldía, solicita el más decidido concurso de todo el vecindario, para ayudar á la realización de esta empresa, facilitando la gestión de los agentes repartidores cuyo resultado servirá después para medir y apreciar nuestro grado de cultura y el interés con que tomamos la cosa pública.

EL CONCIERTO

CRISTETA GOÑI

Lo más selecto de la buena sociedad sollerense se reunió el domingo pasado en el espacioso local que á espectáculos tiene destinado el «Fomento Católico», con objeto de admirar á la precoz violinista Cristeta Goñi.

El salón ofrecía brillante aspecto por la numerosa concurrencia que lo llenaba, lo que demuestra una vez más que el pueblo de Sóller solo se manifiesta esquivo con los espectáculos de poco ó dudoso gusto. El escenario artísticamente adornado con profusión de plantas, ofrecía un hermoso conjunto de agradable y vistoso efecto.

El nombre de Cristeta Goñi ha adquirido ya la merecida popularidad entre los virtuosos para que nosotros, con nuestra humilde pluma, podamos realzar sus especialísimos méritos. Niña de trece años, cuando muchos violinistas eminentes no han manejado todavía el arco, ejecuta ya las más difíciles composiciones, superando á muchos maestros en tan difícil como bello arte.

Cristeta Goñi es una realidad y una esperanza. En ella se hermanan admirablemente la destreza y el sentimiento y no se sabe que admirar más si la exquisitez y delicadeza con que del violín sabe desentrañar todos los secretos que llegan al alma, ó bien la habilidad suma con que se complace en allanar las dificultades insuperables.

Constituían el programa composiciones que permitieron á la gentil artista lucir todas sus facultades. La *Arabesca* de Brissou, el *Aria* sobre la cuarta cuerda de Bach, la *danza de las Brujas* de Paganini y la *Serenata á Kubelik* de Drja (número fuera de programa con que obsequió al público agradecida á sus entu-

siastas aplausos) son piezas que todos los grandes violinistas tienen en su repertorio precisamente para hacer gala de su extrema habilidad y dominio del instrumento. Cristeta supo ejecutarlas, no ya esmeradamente, sino magistralmente, sacando todo el partido de las innumerables dificultades que encierran, no rehuendo ni una sola sino complaciéndose en ellas. No podía olvidarse en el programa al inmortal Sarasate y en tan difíciles composiciones, en que como en los *Aires Bohemios*, la *Romanza Andaluza* y la *Habanera* quiso condensar el genial artista todos los primores de su maestría, es donde vimos que Cristeta Goñi es una esperanza que nos resarará algún día de la pérdida de nuestro genial violinista.

Pero si á todos nos sorprendió el admirable dominio que tiene sobre el violín Cristeta Goñi, más, si cabe, nos admiró la delicadeza de su sentimiento artístico. La *Romanza* de Beethoven y la *Mazurca n.º 2* de Chopin nos revelaron á Cristeta espiritual, á Cristeta creadora de sentimiento (permitásenos la frase) que nos hizo sentir el alma de Beethoven que con toda su esplendorosa fantasía y ardiente inspiración parecía flotar en el ambiente, resucitada por una tierna y bella niña que en su violín hacía resurgir los ensueños y la poesía del más eminente de los músicos.

Sería grave injusticia si olvidáramos de mencionar á D. Miguel Rosselló Pbro. que acompañó con el piano á la pequeña artista. Sus revelantes dotes de excelente pianista se pusieron una vez más de manifiesto en tan inolvidable velada, pues es siempre difícilísimo el tener que adaptarse á las exigencias de ejecución que requieren ésta clase de conciertos y más si el pianista ha de hacer resaltar como magistralmente lo hizo don Miguel, las dotes artísticas de su acompañada.

El público estuvo absorto durante la velada y mostró su agrado con numerosas salvas de aplausos que evidenciaron su entusiasmo. El éxito fué mucho mayor del que podía esperarse dada esta clase de espectáculos, que requieren siempre cierta cultura en los oyentes, y nos complació en sumo grado ver como en Sóller hay sinceros amantes del arte que gustan de ir á los conciertos que son, como si dijéramos, las más espirituales de las audiciones musicales.

X Y Z.



Sección Necrológica

Nos escriben de Neuchâtel (Suiza):

El jueves 15 del actual falleció en Yverdon, canton de Vaud, víctima de un ataque al corazón, el joven don José Vicens y Planas, socio de D. Antonio Colom en la sucursal que este posee en dicha población, y hermano de D. Jaime Vicens, socio de la casa Trias de Bélgica.

El sábado, día 17, fué conducido el cadáver á su última morada y el entierro fué una verdadera manifestación de duelo, pues el finado era muy estimado. Todos los españoles de Suiza asistieron á su entierro y el número considerable de coronas que adornaban el féretro atestiguaban una vez más la consideración de que gozaba don José Vicens.

Descanse en paz el alma del finado y reciban sus afligidos padres, hermano, socio y demás personas allegadas la expresión de nuestro más sentido pésame.

ULTIMAS COTIZACIONES

Madrid 22 Diciembre

Interior al 4 p.º	85'05
Amortizable al 5 p.º	101'15
Amortizable al 4 p.º	00'00
Acciones Banco de España	460'00
Acciones Tabacalera	351'00
Francos	7'15
Libras esterlinas	27'11

NAVIDAD

Cuando la nieve cubre la dentada crestería de nuestra sierra, como un símbolo de pureza, y el frío invernal hace más dulce el calorillo del hogar, conmemoramos la fiesta del Dios Niño, la que lleva en sí algo de la simpática y atrayente alegría de los años de la inocencia y tiene un carácter marcadamente familiar.

Ella conserva todo el encanto de las fiestas tradicionales, todo el suave perfume de lo antiguo, toda la bondad de las cosas santas, y el tiempo que todo lo esfuma y todo lo borra, no ha conseguido desfigurarse esta fiesta que después de veinte siglos difunde sobre el mundo, en la noche de Navidad, los célicos resplandores que inundaron la cueva humilde, donde en su alta dignación quiso nacer Dios hecho hombre, y flotan todavía en el ambiente y seguirán flotando, las dulces melodías y las voces angélicas al anunciar la paz a los hombres de buena voluntad.

Lo mismo en las gigantescas catedrales de afiligranadas agujas, en las urbes populosas, que en las pobres iglesias de humilde espadaña, de las aldehuelas ignoradas, entre nubes de aromoso incienso y pastoriles villancicos, evocan las Matines, a la media noche, uno de los más augustos y consoladores misterios de nuestra Religión sacrosanta. Y la voz melodiosa del órgano esparce por los ámbitos del templo armoniosas é invisibles oleadas saturadas de aroma de romero y tomillo, y típicas canciones, eco nostálgico de los remotos y felices tiempos de la niñez, arrebolados de color de rosa.

La alegría de la Noche Buena es contagiosa y tiene algo de niveladora. En los grandes palacios lo mismo que en la pobre guardilla, reina la dulce expansión que sazona por igual la exquisita y opípara cena servida en vajilla de porcelana de Sevres, que el humilde agape del pobre presentado en basta loza.

Esforcémonos para conservar en toda su pureza estas fiestas que hablan al corazón, procurando no restarle ninguno de sus atractivos sencillos, ya que en esta misma sencillez estriba su mayor encanto. Extasiense nuestros hijos ante los típicos *Nacimientos* como nos extasiaron nuestros abuelos; resuene en la paz augusta del templo la argentina voz de la *Sibila* evocadora de días grandes y gocemos de la paz dulce del hogar, junto a la alegre y crepitante llama, saboreando el encanto de estas Pascuas cuya nota característica es como antes declamamos la familiar.

tanto más grata cuanto que la desprecupación de nuestros tiempos tiende principalmente a aflojar los vínculos de la familia, que son unos vínculos santos, y cuya conservación constituye sólida garantía de felicidad.

JOSÉ M.^a TOUS Y MAROTO.

Palma 23 Diciembre 1910.

Crónica Balear

Palma

El sábado regresó del extranjero y de Madrid el Director de la «Isleña Marítima» don Sebastián Simó.

Su viaje al extranjero obedecía al objeto de adquirir otro vapor, para tener desde principio de año los once buques con arreglo al pliego de condiciones del concurso para las comunicaciones marítimas de Baleares.

Tenía a punto de adquirir el vapor *Lacour*, de una compañía de Copenhague, empero el día antes de firmar la escritura de compra recibió un telegrama de los propietarios diciéndole que habiendo perdido uno de sus buques se veían en la precisión de no poder proceder a la venta del citado vapor.

Entonces, ante la premura del tiempo la *Isleña* logró de la *Marítima* de Mahón que le vendiera el vapor *Monte Toro*, el cual ha sido adquirido por 300.000 pesetas y forma parte ya de la flota de la *Isleña*.

El *Monte Toro* seguirá con los mismos jefes y tripulantes.

Preguntado el señor Simó sobre si estaban ultimados los nuevos itinerarios que han de regir desde 1.º de Enero, manifestó que a su paso por Madrid los entregó a la Dirección General, la que los ha aprobado.

En Madrid el señor Simó tomó posesión del cargo de Consejero del Consejo Superior de Fomento por el que fue nombrado de Real orden.

En el *Círculo de Bellas Artes* se inauguró el domingo la exposición permanente de cuadros.

Se han expuesto 41 obras, siendo los expositores don Jorge Anckermann, don José Pons Frau, don Antonio Ribas, D. Antonio Ribas Prats, don Juan Fuster y don Juan Pallicer. Don Juan Grauches ha expuesto un bajo relieve de mármol representando a la Virgen.

El Delegado de Hacienda de esta provincia ha comunicado a la prensa, para que llegue a conocimiento de los padres

de familia a quienes pueda interesar, que a las tres de la tarde del día 31 del actual termina el plazo para la redención a metálico de los reclutas del actual reemplazo.

A las doce de la noche del lunes falleció en esta ciudad, víctima de una pulmonía, D. Guillermo Sampol y Pons.

El Sr. Sampol figuró en el campo del periodismo durante buen número de años, habiendo fundado, junto con don Juan L. Oliver y don Enrique Alzamora el periódico *La Almudaina*, al que desde el principio dotaron de vigor y lozanía.

Sampol tuvo felices iniciativas periodísticas: cuidaba de la información y fué el primer periodista que fué en busca de noticias a la Casa de la Villa y el primero que acudió a las sesiones municipales.

Sus críticas teatrales estaban repletas de sereno juicio y de depurado gusto.

Abandonado el periodismo, hizo oposiciones y obtuvo uno de los primeros puestos en el Banco de España. Luego pasó a ocupar importante puesto en la dirección de la acreditada casa comercial *Alzamora Hermanos*, en donde, hasta la hora de su muerte desarrolló sus conocimientos mercantiles, tanto en la casa de Palma como en la de Londres.

Su muerte fué muy sentida en esta capital, por cuyo progreso había trabajado siempre.

Descanse en paz el alma del señor Sampol y reciban su familia, su primo el Director de *La Almudaina* D. Jerónimo Amengual y los señores Alzamora nuestro sentido pésame.

El martes por la tarde ocurrió en aguas de este puerto, a unos trecientos metros de la pradera del Terreno, el siguiente desgraciado suceso, del que se salvó milagrosamente el súbdito danés D. Enrique Miller.

Este señor, entrado ya en años, entusiasta del *sport* náutico, salía casi todas las tardes, a bordo de su guairo *Adelaida*, del *Real Club de Regatas*, sin tener en cuenta si reinaba ó no buen tiempo.

El martes, uno de los días en que el mar estaba muy agitado, fue a dar su paseo cotidiano por la bahía, mas al hallarse frente al terreno volcó el guairo *Adelaida*.

Un joven que presenció el hecho desde la Pradera, Gabriel Bestard, dirigióse en auxilio del naufrago en una embarcación, recogiendo cuando poco le faltaba para perder sus fuerzas.

Felanitz

Los agricultores de este término apro-

vechan el tiempo favorable que reina en los trabajos de siembra.

Debido a la actividad que en ellos se desarrolla, han vuelto a agotarse en pocos días las existencias de abonos químicos, cuyo empleo se ha generalizado en esta comarca de una manera asombrosa.

Fiados muchos propietarios en lo ventajoso de dicha fertilización, se disponen a ensayarla este año con los viñedos, aplicándoles los superfosfatos de potasa para observar si habrá en la fructificación diferencias aparentes.

Menorca

Habiendo surgido diferencias entre los conservadores y liberales de esta isla, decidieron ambos partidos no tomar parte en las elecciones que para cubrir el cargo de diputado a Cortes por Menorca, vacante por defunción del Sr. Hédiger, convocó el Gobierno para el día 25 del actual.

En consecuencia de tales decisiones, quedó el campo libre para los republicanos, quienes el domingo último proclamaron Diputado a Cortes por Menorca a D. Federico Llánsó, con arreglo al artículo 29 de la ley electoral.

El señor Llánsó es menorquín de nacimiento y amigo del diputado republicano señor Sol y Ortega. Ejerce su carrera de Médico en Barcelona, y en las pasadas elecciones resultó derrotado en la misma circunscripción por poca diferencia de votos.

Ibiza

Para celebrar los beneficios que con la ley de Comunicaciones marítimas recibirá esta isla, entre las cuales figura un viaje semanal directo a Barcelona, se proyecta una excursión a la ciudad condal, aprovechándose la misma para dar a los periódicos y entidades que se interesaron por la reforma las más expresivas gracias.

Formarán parte en la expedición, delegados del Ayuntamiento de Ibiza y de otras fuerzas vivas del país.

Continúa dejando bastante que desear la salud pública en esta isla, pues lo mismo en la ciudad que en el campo es actualmente muy normal, por lo subido, el número de los enfermos.

Treinta y siete jóvenes de la ciudad y del campo se embarcaron días pasados en el vapor correo para dirigirse a la Argentina.

A este paso pronto la emigración será aquí asunto de verdadera alarma, pues pocos puntos de España habrá en que, proporcionalmente, den a aquella tan crecido contingente como Ibiza.

Folletín del SOLLER -10-

EL DEL CAPUZ COLORADO

árboles llenos de hojas cantaban himnos, las enramadas sombrías llenas de misterio trovaban amores, las flores llenas de perfumes lanzaban suspiros.

El príncipe se dijo:

—Yo estoy inquieto, yo tengo algo en el corazón.

El fuego busca el agua. Arturo se volvió a la fuente y tornó a contemplarse en su frío cristal. Allí estaban los ojos. El príncipe volvió los suyos al cielo para demandarle la causa de aquel misterio, y entonces tropezó su mirada con la de una mujer que estaba inclinada sobre el espejo de la fuente.

Y era una mujer bella para hacer morir de amor.

Y era Edita, la de los ojos negros.

Y el príncipe sintió caer sobre su alma, una tras otra, una lluvia de saetas.

¡Pobre corazón herido! ¿quién le cura ahora?

—¡Edita, yo te amo!

—¡Príncipe, yo te amo!

Se aman, ya lo veis: ¿Cómo impedirlo? Quién le dice al corazón: ¡Detente! Tanto valdría decirle a un muerto: ¡Levántate!

El príncipe le dijo a Edita:

—¡Yo te sentaré en un trono, yo te haré reina, yo seré tu esposo!

Mientras espera ser reina y sentarse en un trono, Edita es la esposa de Arturo. Se han casado en secreto, se aman, su felicidad no tiene límites, porque su dicha es ignorada. Se ven en el fondo de un castillo como dos palomas en el fondo de una floresta. El príncipe es el hombre más feliz de la tierra.

Si yo hubiese estado entonces en aquel reino y hubiese conocido el secreto de Arturo, le hubiera gritado: «Príncipe, príncipe, tu tienes corazón. La *elfa* te lo ha dicho, serás desgraciado.»

Pero probablemente el príncipe no hubiera hecho caso tampoco de mis palabras.

Arturo pasaba los días mirándose en los ojos de Edita; Edita pasaba los días mirándose en los ojos de Arturo.

Una mañana el padre del príncipe, el rey de aquel país cuyo nombre ya os he dicho que tengo olvidado, llamó a dos

de los primeros nobles de su reino y les dijo:

—Llevaos mi bandera de honor y mis heraldos, montad en corceles enjaezados con gualdrabas cuajadas de oro y pedrerías, haceos acompañar por la más rica y lujosa tropa de caballeros, y partid al reino vecino, cuyo soberano he sabido que tiene una hija doncella. Pedídsela por esposa para mi hijo. Si regresais con su consentimiento os daré tanto oro como pueda bastar a cubiertos de pie y añadiré nuevos títulos de nobleza a los vuestros. Si volveis sin el consentimiento, os daré dos horas para prepararos, un sacerdote que os ayude a morir y un verdugo para que os corte la cabeza.

Los dos embajadores cabalgaron en sus caballos y partieron con las banderas desplegadas que azotaban los aires.

El rey de la comarca vecina, cuyo nombre he olvidado también, les dijo que su hija Leonor se daría por muy feliz de tener por esposo el hijo de un rey tan nombrado, y les colmó de presentes y regalos. Añadió asimismo que con todos los caballeros de su casa partirían antes del roveno día para acompañar a la infanta al altar donde la esperaba el príncipe.

Arturo, que no sabía nada, solo se enteró cuando vio llegar al rey del país vecino con la infanta Leonor, que era bella, muy bella, preciso es decirlo, pero no tanto como Edita, la amada de su corazón.

Y aquí empiezan las desgracias del príncipe y lo lamentable de la historia.

Arturo abrazó a Edita, la besó en la frente, sentó en su falda el hijo que de ella había tenido, que era una criatura inocente y bella, con la tez varonil y morena de su padre y los ojos negros y hermosos de su madre, y montó a caballo.

En una carrera del noble animal llegó a las puertas del palacio donde estaba alojada Leonor, la infanta que había venido a casarse con él.

Y se apeó, y entró, y la vio, y la habló, y la dijo como tenía por esposa a Edita, la de los ojos negros, y como había en el mundo una criatura bella como un cielo que le tendía cada mañana sus manecitas y le llamaba su padre.

La infanta Leonor palideció visiblemente y desde aquel día empezó a derramar copiosas lágrimas.

(Continuará)

DEL AGRE DE LA TERRA

LA COVETA DE BETHLÈM

La manjadora, Bresòl del minyonet Jesús

Traducció llibre d'es francès, d'un fragment de *Choses vues*, extrèct d'*Au Pais de Jésus*, per Mathilde Seroo.

La Coveta de Bethlèm ahont hi nasqué lo Divino Infant, malgrat ses vicissituds, es restada intacta. Per un'escala molt empinada, d'escalons de pedra, s'hi devalla desde l'Església, a la Còva Santa ahont gran nombre de llàntis vos hi desllumbren ab llur centellej d'òr y argent. La Santa Gruta es una caverne natural de roca calcàrea, cubèrta de volta artificial. Té dotze metros de llarg per quatre d' ample; encar que tenga tres portes, no rep claró de defòra. El paviment es de marbre blanch, lo mateix que les parets, y constantment hi estàn enceses cinquanta làmpares. A l'esquèrra, com entram, hi ha un àbrida, y, su-baig, una clarabòya que dexa veure una pedra blavenca jaspeada; dita clarabòya du envoltant son disque un estel de plata clavat sobre el marbre y la següent inscripció: *Hic de Virgine Maria Jesus Christus natus est.*

Aquí els jonoys se dobleguen, y els llabris àvids d'adoració besen demunt el metall, com qui cercanhi el front del Bonjesuset y sa seua maneta innocent... Just á n'el costat de la roca y formant part de la mateixa, fa un n'espèci de cocó o sia una cavitat: es el bresòl ont la Santíssima Verge hey colgá l'minyonet, passanthi tota la santa nit en constant y fervorosa oració; aquest es el lloch ahont hi acudiren els pastors per rendirli á l'Infant-Deu els homatjes humils de l'adoració; aquest es es siti ahont, haig de les ales de salmòdichs àngels, sa Justicia y sa Pau se donaren un'aferrada p'es còll... Y devant vostres uys desapareig la marevellòsa església, edificada demunt lo miserable *khan* que doná abrig a la mare y a lo recent-nat; s'oblida que l'fanatisme dels Grechs cismàtics es més violent aquí qu'altres bandes, y qu'el govèrn turch ve obligat a manteni un *zaptieh* devora cada altá per evità un'altre guerra de Crimèa, motivada perque els Grechs, l'any 1847, robaren s'estrella de plata de la Nativitat; no vouèn ni soldats, ni capellans armènichs ni preveres grechs ni ningú nat del mon; no vos ficareu ni en les llantis de plata ni en los altás de marbre ni en sos tapisos brodats ni en sos cuadros d'indiscutible valor artístich...

¿Qu' es tot això? res... Aquí hi nasqué un nin, anomenat Jesús, vers qui hi allargan sos brassets, després de dèu mil anys, tots los infançons cristians de la tèrra; aquí s'hi troba l'bresòl ahont Ell hi fou colgat per les mans carinyoses de sa dolza mare, Maria; aquí Ella cantá per adorná son tresòr qualque cançoneta d'aquell dolz y suau idioma hebràich; aquí, en fi, está sa *manjadora*... de Bethlèm... Sí, aqueixa *manjadora* ingènua, càndida, familiar qu' es el sòmit de totes les imaginacions...; sí, aqueixa *manjadoreta* ahont hi van les oracions més pures, les aspiracions més elevades, els desitjos més castis; sí, aqueixa *manjadoreta*... ¿S'hi pòd

veure altre cosa? Ah! mirem-la be; perque si totes les ànimes que sufren ferides re-budes en les lluytes y combats de la vida demanen al pelegrí que retorna á sa pátria, lo qu' es el Gòlgota o lo Sant Sepulcre;... si totes les ànimes ardents y sentimentals volen saber lo qu' es lo Mont Olivete y l'hort de Gethsemani;... en camvi totes les ànimes tenres, sencilles y humils volen saber nòves de Bethlèm y de sa Coveta.

Els infançons ignoren los dolors de la Passió; ells sòls coneixen aquesta Coveta, situada dins un camp masell de seuvatje verdura, tupit d'arbres, plè de violetes.—¿No es aquest es paisatje de Bethlèm?—ahont hi vivian sencills pastors qui, sabidor de la bona nova, corrian pressosos per tots els camins, per veure lo minyonet recent nat, dins son bresòl de pedres, en mitx de domèstichs animals que l'encalantian amb sos teps halens. Les manetes dels menuts infançons tremolen d'emoció quant, la nit santa de Nadal, veuen dins sos *bethlemets*, fets de suro, barba d'olivera y musch d'el camp, un petit *Jususet* de cera o terra cuita, nù y sonriet, dins la Coveta sòls allumada per un grisolet blau. Que hi estàn de satisfets els infançons devant es *bethlèm*...! no s'hi cansan may de contemplarlo, y sempre rient! Hi ha que dirlos que tot está molt be, y explicarlos lo qu' es aqueixa còva y aqueixa *manjadora* y qui son aquells personatjes que hi ha devant... ¡pero no importa que los diguen qui es aquell ninet mitx despuyadet... Saben qu' es el *Bonjesuset* a 'n aquí adoran.

¿Qui oblida may aquesta roca viva, cercada d'argent, ahont hi bategá per primera vegada el Còr de Jesús?

BERNAT BALLE.

FLORS DE PRIMAVERA

Flors d'hermosa primavera
impregnades de perfum;
flors de dicha joguina
totes flaira, totes llum.

Flors que a l'hora de l'aubada
despertau el bosch soliu
quant s'esfuma l'estelada
dins les celisties d'estiu.

Flors d'amor y d'alegria
qui la vida anau passant
dins ressons de cantoria
y entre raitjs de sol brillant.

Sou les bones amiguetes
del torrent escoladis
qu'entre cantichs y amoretes
se fa lluny com un encís.

Sou fades de la planura,
missatjeres del bon sol,
sou la ma qui s'estèn pura
a demunt l'ànima en dol.

Sou la nota riolera,
sou la mare del perfum;
belles flors de primavera,
totes flaire, totes llum.

JAUME FERRER Y OLIVER.

Palma, Octubre 1910.

NIT DE NADAL

Els tions de la foganya cremaven lentament y les flames acariciant les retjoles lluentes de la paret s'enfilaven per la xemeneia.

—Voleu que vos contí una historia?—digué el padrinet á n'els nins qu'estaven al seu costat al revolt de la fogatera.

—Ydo era... Haveu de callar un poquet y haveu d'escoltar bé... Era una nit freda. Els carrers, les plasses y els arbres estaven plens de neu. De la montanya devallaven les arpades del vent de tramontana. Y era Nadal...

—¿Com anit?

....Com anit. Passaven els estols de gent alegre al anar á matines cantant y riguent. De les xemeneies sortia fum que s'escapdellava com una cinta de cotó pardemunt les teulades. Y á dins les cases preparaven neules ensucrades, torròn, moscatel y golosines per quant sortirian de l'iglesia...

—¿Com anit, padrinet, com anit?

....Com anit. A una casa no hi havia res preparat. Tan sols la xemeneia estava encesa. Una dona jove, seia á una cadira de repos, y en terra, á n'els seus peus, un ninet ros, d'ulls blaus com esmeragdes, mirava les llengos de les flamades y escoltava els cruixits de la llenya resseca y el degotís de la neu al fondresé en gotes grosses, qui llengaven per les teules y tamborinaven en els vidres de la finestra...

—¿Feia fret, padrinet?

....Feia molt de fret; molt de fret. Y aquell ninet sentia que trapanava el seu cor un altre fret mes gran. Feia molt de temps no havia vist el seu pare; molt de temps. Sen era anat á la guerra allá lluny, á l'altre part de la mar, á matar moros...

—¿N'hi ha de moros, encara?

....Sí: Encara n'hi há; pero ara son bons. Ydo, feia molt que no sabien ont era. La seva esposa, el plorava nit y dia. El ninet havia sentit moltes vegades les llágrimes de la seva mare, banyarl' ses galletes y son front. Y llavors ell també plorava...—¿Mareta, mareta, quant vendrà?... Que trista passarien aquella nit de Nadal, tot solets, asullá, ran de la foganya, ont hi havia buida, mes buida que mai, la cadira de pell negra del espos y del pare! Y ploraven tots dos; y entretant les flames se vinclaven y se revinclaven per demunt els tions...

—¿Y que mes, padrinet?

....El ninet se va aixecar; y acostantse á la seva mare li posá els brassos pel coll y li demaná, baixet, baixet:—Mareta meva, el Bon Jesús no dona á n'els ninets petits, tot lo que li demanen?—Sí, va dir la mare—Ydo, anit mon pare vendrà, perque jo li demanaré. No plorau mes, mareta meva...

—¿Y vengué, padrinet?

....El ninet se torná seure als peus de la seva mare, mirant el foch. De dins el seu cor degué brollar com un perfum diví la pregaria mes santa y mes purísima. Y á llavors, les flames, revintelantse en un darrer espasme, se tornaren mes lluminoses, mes color de rosa, y s'aixecaren humils com una flor uberta engronsada pel tremolor d'un suspir. El nin hi vegé el Bon Jesús assegudet demunt les

palles d'or del caliu, y era un ninet tan ros com ell, amb els ulls color de cel.—¿Mareta! vendrà! vendrà! Mon pare vendrà!... Encare no heu havia dit quant tocara á la porta, fort, ben fort, com si tenguessin molta frisance...

—Y fou son pare, padrinet?

....Fou son pare, qui tornant de la guerra havia caminat llargues hores malgrat el vent y la nevada per pasar la nit de Nadal á ca-seva, devora el seu ninet y la seva bona esposa... ¿Qu'estaren de contents! Ploraven d'alegria, se besaven, s'estrenyien!...

—Fá molt de temps padrinet?

....Sí. Ja fá molts d'anys. Han passades moltes nits de fret y de vent. Aquell ninet ja ha caminat casi totes les passes de la vida. Es un vellet amb los cabellts blanchs com la neu qu'ara cau, com la neu que caia en aquell altre Nadal...

—Com vos, padrinet?

Els tions de la foganya cremaven lentament y les flames al ballar demunt els calius brodraven recorts de temps que foren...

JOAN CAPÓ.

Vuyts y nous

¿Per què den esser que sa J. D. d'es «C. R. S.» (veys com així resulta mes abreviadèt es nòm y tothòm heu entén lo mateix?) no contesta á ses meues preguntes amb sa mateixa amabilitat y franquesa amb que contest jò á ses seues? Vat-aquí una cosa qui m'he preocupat y fins-y-tot m'ha llevat un parey de vespres sa sòn. ¿Será que m'vaig equivocar en creure que sa seua «protesta» tenia per objecta *indirecta* es muyarme es nas de saliva per què sortís á provarnos sa fòrça, amb sos firmants, devant es públic? ¿Será qu'aquests no s'haurán sentit amb coratja de premer sensa passar de sa retxa de condicions que jò havia senat per acceptar sa lluita? ¿Será per què essent ells molts y fòrts y jò tot-solèt y un pigmèu consideren que no pag es tir? ¿Será qu'esperen per contestar á lo que los teng preguntat qu'acab jò de respòndrer á tot lo que m'preguntaren ells? ¿Qui sab!...

Per si es això darrer, convendrà aprofitar es temps, y malevtejar á no perder ses manades p'es rostoy.

«¿De hont trèg això?» es sa pregunta que segueix y no he contestat encara, venguent aquest *això* després d'haverme assegurat que «no pretenen basar sa república demunt òdis ni malevolències personals». ¿De hont heu trèg?... Y per tant sa cosa es clara: no se pòd treurer res d'allá hont res hey ha; ergo á qualque part havia d'estar lo qu'he tret quand heu he tret, y lo que se veu no se pregunta. ¿De hont treys, vòltros qui preguntau, tot alló altra de que «no me pug acostar á cap oficina de s'Estat per lo engorròsa, y... etc., etc.»? Es segú qu'heu digueru perqu'heu haureu observat; y heu observat bé aquest pic, com ja vaig dir, essent ses vòstres queixes de lo mes justes y ben fundades. Ydò lo mateix me pasa á mi:

Folletí del SOLLER

-20-

FLOR DE CART

Un vespre, al principi de la temporada, s'hi presentá en Belluguins inesperadament.

Les figuraleres assegudes en terra, fora del sequer, enrevoltaven un canyís, aplanant figures a la claror de la lluna plena, Brometjaven, reyen, cantaven. Una se queixava de *figuerols*. (1).

—No t'en temeries si venia en Miguel ab sa guitèrra?!

—Pentura no; però are me fan mal ferm,—y presa d'una ballera maleida provava de fer esclafits.

La roslada reya. L'arribada d'en Belluguins l'esvalotá una mica. N'Angelina experimentá un trabucament de cor. Venia més prest que les colles de fadrins rondayres.

—Quin senyal?

La més esburbada dexá cop-en-sec la

(1). *Figuerols* = Tumeffaccions coentes en el cap dels dits, efecto de la irritació de la sanc per la lletrada de les figures.

feyna y agafant dos pedrolins comensá a fer els *tres toquets* demunt un caxó petrolier.

—No poreu ballar fins qu'acabarem sa tasca. Afanyauvos, en Jaume mos aydará!

Aquestes paraules dites, ab imperi, més sens'aspror, per la majorala abessivaren el trull y totes reprengueren la feyna. La de l'esquerra de n'Angelina s'enretirá una mica fent lloc a-n el jove qui s'assegué al costat de sa estimada posantse en feyna.

—Quin senyal a-nit, y tan dejorn?—li preguntá ella ab dexos d'inquietut.

—Senyal d'aygo y no plou—li contestá ab aparent despreocupació, de manera que totes el sentissen; y després ab infleccions insegures afegí a cau d'orella:—Tenia ganas de veuret: hem de conversá plegats.

L'inquietut de la jove prengué alsuraments d'alarma:

—Deu meu! Que hi ha de nou?

—Res; no passes ansí.

Arribaren altres fadrins, sense capell, mocador a coll, en cos de camisa y els faldars alloure. Cercaven lloc al costat de la estimada ò de la preferida y les aydaven per acabar aviat.

Cumplida la tasca s'armá una *mica* de ball, acompanyat dels *tres toquets* clàssics de la majorala, les mansalletes sor-des dels fadrins expectadors y els esclafits de la parella qui ballava.

Era un respir d'alegria, un estirament dins la fexugor lassa del treball quotidiá.

La dels *figuerols* cuydava a fer el trò, ab uns esclafits sonors com llanderades de mercader.

N'Angelina y en Belluguins s'eren decantats un poc del rol-lo y restaven drets a un cantó del sequer.

La lluna escampava una claror homida; les estrelles pipelletjaven com ulls ador-missats; tristor plomoses circuïen l'horitzó.

Su-devant els dos joves s'empinava un coster conradís aon s'hi destriaven les taques negrenques de les figueres, com paparras de grossària monstrosa aferrades a la terra. Més enllá, dins el misteri de les ombres clares s'hi afinava la silueta de sa *Fas*, amb sa grollera retiransa a una testa humana ajaguda, d'aon colava melangiosament la tonada d'un fabiol entr'el sò mate d'esquelles y picarols. D'el regueró s'alsava una boyrina sutilísima com un entelament de miopia.

L'embotol de la vesprada regullava

amorosivament dins el fullam. L'arbreda projectava ses ombres irregulars y capritxoses com una sobtada inmovilisació de monstrosa dansa fantástica.

No's distingien més que tonalitats mortes y apilotades.

Dins el maregall de les voreres hi tremolaven fosforescències de lluern.

Dos mussòls siulaven monotònicament, y llur cant s'esblaymava dins la quietut, com notes erràtiques d'un cant funèrari.

Desiare creuava l'espai un vol esburbat de ratapinyada en una bojeria de pensaments desvarietyants.

Cap al Liebetx s'estergia la silueta fexuga de ses cases de la masia.

—Que hi ha de nou, Jaume?

—Venc a dirte adeu!

N'Angelina experimentá un pessigoletx emocionant a les juntes de les costelles qui s'escampava per l'esquena y s'estenia p'els brassos.

El jove continuá apenat:

—Mun-pare, s'altra diassa qu'era a Ciutat va fè tracto ab un mestre de fustè, y avuy hem tenguda carta que si vuy fè es mossatge a ca seva e-hi vaja demá metex: sinó, en pendrá un altre.

SALVADOR GÁLMES Y SANXO

(Se continuarà).

fá temps que veng observant qu'ets qui mos vòlen fer sa república mes simpática, la mos presenten basada demunt ódis y malevolències personals, mentides é insults, calumnies y difamacions, y no m'he excedit per dir això, conforme vòltros asseguran casi á'n es final d'es vòstro escrit, puis qu' es una veritat qui á'n es «Plá d'en Bialeta» mateix vá quedá una vegada més confirmada. ¿Que no'u confessau vòltros y tot, quand deys que «còm ets predicadors qui anatematisen el mal esperit, vituperau á'n ets elements qui tenaces s'oposen... etc.?» ¿Que tò d'extrañy, dones, que jo'u diga, essent ver, y sabentho per pròpia observació, que vòltros mateixos me veniu á dir qu' es exacta?

En efecte, allá, en aquell mitin al ayre lliure, gran part de lo que se digué fou una pròva evident de qu' es vòstro sistema de propaganda és es mateix que tenen ets republicans «moderns», de per tota l' España; y á mi'm pareix que, donat es fi de sa manifestació,—puis que venia á'sser un número d'es programa d'una festa solemne qu' ets republicans sollerics celebraven amb motiu de s'inauguració d'es seu «Centre»—s' havia d' haver camviat es mòl-lo de fé discursos. Mes encara: tractansé de Sóller, y de vòltros, tots persones aquí conegudes y simpáticas, ets tòns havien d'esser mes suans qu' ets que s'empleen á'n ets mitins de Barcelona, de Madrit y d'altres capitals dins quin públic, mes mesclat qu' es nòstro, hey ha paladars forrats de còure y oídos avesats á'n ets renòns mes estridents. Però, per lo que se veu, já ha passat del tot de mòda s' estil castelariá; ara és es lerrouxista qui domina, y d' un á s' altra, p' es profit de sa causa republicana, hey vá tanta diferència còm ne vá d' es dia á sa nit. Fá trenta ó corant' anys, eren idèes, rahons, nobles excitacions, política de bona lleý lo que se predicava, per conquistar es pòble y formar un partit, amb una forma mes tòst poètica que vulgar, que donava gust de sentir; ara son grosseries, falsedats, injurias, amenaces, excitacions criminals, que donen atacs de ñirvis á qui les sent, y amb una forma encara menos que vulgar, puis que já ha degenerat en tavernaria. ¡Es qu' ets republicans españòls de llevò ensá han «progressat» molt, y «avancen» de cada dia tant... qu'aviat s' haurán perdut de vista!

Ells nó, perque cap me fá gens ni mica de nòsa, maldement no mos avenguem en so mòdo de pensar; però lo qu' es ets ideals que sustenten sí que, p' es bé de sa nòstra patria, no feria cás que s'hi perdesen prestét,

JÒ MATEIX

EN EL AYUNTAMIENTO

Sesión del día 16 Diciembre de 1910

La presidió el Alcalde señor Mora y asistieron á ella los Concejales señores Colom (D. José), Forteza, Colom (D. Miguel), Enseñat y Morell (D. José).

Fue leída y aprobada el acta de la sesión anterior.

Se concedió á D. Bartolomé Colom Trias la autorización pedida para derribar y volver á construir con arreglo á la alineación vigente la casa n.º 66 de la calle de la Alquería del Conde.

Dióse cuenta de una solicitud promovida por D. Antonio Pons Estades, en su nombre y representación de nueve vecinos moradores del caserío de «Can Refalico», cerca del Cementerio, pidiendo la instalación en dicho caserío de un farol del alumbrado público. Enterada la Corporación, acordó acceder á lo solicitado y que la Comisión de Obras señale el sitio donde ha de ser colocado.

Se enteró la Corporación de una comunicación del señor Gobernador civil de esta provincia, en la cual manifiesta haber acordado acceder á la petición de este Ayuntamiento, de recaudar por administración municipal, durante el año 1911, los arbitrios municipales impuestos sobre ocupación de la vía pública y matanza de reses en el matadero.

Se aprobó el traspaso de la sepultura número 28 A del cementerio católico á favor de D. Pedro A. Crespi Enseñat.

Se acordó efectuar varios pagos por servicios municipales.

Se trató estensamente de la conveniencia para esta localidad, de la adquisición de un carro inodoro para vaciar letrinas, y se dió cuenta de los antecedentes reunidos por la comisión al efecto nombrada (presupuestos, modelos y condiciones para su adquisición), de los cuales una vez enterada la Corporación, acordó que por dicha Comisión se prosiguieran los estudios con el fin de comprobar si la aplicación de estos carros á esta localidad, resultará práctica y adecuada á los fines que persigue esta Corporación.



EL JOVEN

D. José Vicens y Planas

falleció en Yverdon (Suiza) el día 15 de Diciembre 1910

Á LA EDAD DE 22 AÑOS

(E. P. D.)

Sus afligidos padres D. Antonio Vicens y D.^a Rosa Planas, hermano D. Jaime Vicens, tíos, primos y demás parientes y su socio D. Antonio Colom, participan á sus amigos y conocidos tan sensible pérdida y les suplican tengan el alma del finado presente en sus oraciones, por lo que recibirán especial favor.

El señor Presidente de la Comisión de Obras dió cuenta de las gestiones realizadas cerca de D. Juan Marqués Frontera, propietario del huerto que linda con la calle del Pastor, al objeto de enagenar una parcela de terreno del mismo, para dar á dicha calle la latitud proyectada. Manifestó que el señor Marqués se habia mostrado propicio á los deseos expresados por la Comisión y habia dado toda suerte de facilidades para que la Corporación municipal pudiese realizar la mejora que proyecta, sometiéndose en cuanto al valor del terreno al justiprecio que emita el perito que nombre el Ayuntamiento, pero poniendo la condición de que realizada la mejora, se construya al huerto una pared de la misma altura que la que ahora existe. Enterada la Corporación, acordó haber visto con gusto las gestiones efectuadas por la Comisión, y aceptando las proposiciones del Sr. Marqués, resolvió llevar adelante la reforma proyectada y nombrar al perito-agrónomo D. Antonio Rullán Colom para efectuar el justiprecio del terreno que se ha de expropiar.

Cultos Sagrados

En la iglesia parroquial.—Hoy día 24.—A las nueve de la noche se cantarán maitines solemnes; después de las lecciones de música de capilla, alternando con el pueblo, cantará el correspondiente responsorio. A las doce Misa solemne en conmemoración del Nacimiento del Salvador, con música.

Mañana día 25.—A las nueve y media, horas menores y la Misa mayor. A la tarde, Visperas, á las cuatro se dará principio á la Novena del Misterio de Belén, y al anocheecer completas solemnes en preparación á la fiesta de Nuestra Señora de la Esperanza.

Lunes día 26.—A las siete y media, Misa de Comunión general para las Hijas de María. A las 9 y media horas menores y la Misa mayor con música y sermón por el Rdo. señor Ecnómo. Por la tarde el ejercicio mensual de las Hijas de María.

En la iglesia del Ex-convento.—Hoy sábado, fiesta en honor de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo. A las doce de la noche *Te-Deum* y Misa solemne, en la que se administrará la comunión á los fieles, siguiendo misa rezada, que será solemnizada con varios cantos pastorales por el orfeón del Colegio de Sta. Maria. A las doce, se cerrarán las puertas de la iglesia.

Domingo, día 25. A las ocho, Misa solemne y *Te-Deum*. A las tres de la tarde, Completas, absolución general con indulgencia plenaria á los Terciarios, sermón por D. Ramon Colom Pbro. y á continuación se practicará el ejercicio de los Trece Dómingos, en honor de S. Antonio de Padua, con exposición del Santísimo.

En el oratorio de las Hermanas de la Caridad.—Lunes, día 26.—Por la tarde, á las cuatro y media tendrá lugar un piadoso ejercicio dedicado al Nacimiento del Salvador, en cuyo acto tomarán parte los párvulos de la escuela que dirigen dichas Hermanas.

Lotería Nacional

Sorteo del día 22 de Diciembre de 1910

Primer premio, 6.000.000 de pesetas

Ha correspondido al número 22.101, despachado en San Sebastián.

Segundo premio, 3.000.000 de pesetas

Ha correspondido al número 1.565, despachado en San Sebastián.

Tercer premio, 2.000.000 de pesetas

Ha correspondido al número 3.711, despachado en Avilés.

Cuarto premio, 1.000.000 de pesetas

Ha correspondido al número 25.452, despachado en Cartagena.

Quinto premio, 500.000 pesetas

Ha correspondido al número 3.796, despachado en Reinosa.

Sexto premio, 250.000 pesetas

Ha correspondido al número 2.428, despachado en Barcelona.

Premios de 100.000 pesetas

Han correspondido á los números 8.881, despachado en Madrid, 7.599, en Bilbao y 24.532, en Gijón.

Premios de 90.000 pesetas

Han correspondido á los números 44.314, despachado en Granollers, 23.273, en Madrid y 34.622, en Barcelona.

Premios de 80.000 pesetas

Han correspondido á los números 30.868, despachado en Barcelona, 15.865, en Cartagena, 38.946, en Barcelona.

Premios de 70.000 pesetas

Han correspondido á los números 41.161, despachado en Barcelona, 13.803 en Málaga y 18.211, en Madrid.

Premios de 60.000 pesetas

Han correspondido á los números 44.254, despachado en Gijón, 17.277, en Mahón y 7.533, en Madrid.

Premios de 50.000 pesetas

Han correspondido á los números 35.781, despachado en Barcelona, 17.366 en Teruel y 43.051 en Madrid.

Premios de 40.000 pesetas

Han correspondido á los números 9.613, despachado en Cadiz, 41.304, en Barcelona y 14.068, en Madrid.

Premios de 25.000 pesetas

Han correspondido á los números 16.334, despachado en Madrid, 28.890, en Barcelona, 43.508, en Valencia, 17.365 en Teruel, 8.400, en Barbastro, 23.263, en Coruña, 31.200, en Madrid, 10.083, en Zaragoza, 43.436, en Málaga, 44.167, en Barcelona, 18.153, en Madrid, 7.494, en Bilbao, 13.386, en Valencia, 4.780, en Alicante, 3253, en Barcelona, 32.106, en Barcelona, 1.683, en Granada y 27.459 en Bilbao.

SE SIRVE Á DOMICILIO

= FABRICA DE ASERRAR =

DE FRANCISCO MAYOL FRAU

Por su gran existencia de madera aserrada de cajas para LIMONES y NARANJAS, las ofrece al público confeccionadas á

4 y medio reales una

Los demás envases en relación á dicho precio. Para evitar confusiones, toda clase de envase irá marcado con el nombre de la casa al fuego.

INACABABLE EXISTENCIA de madera para dicha fabricación.

Leña para estufa á 1.20 pts. el quintal

FABRICA DE ASERRAR

FABRICA DE ASERRAR

EL AGUILA

Grandes Almacenes de ROPAS CONFECCIONADAS para CABALLEROS Y NIÑOS
Colón, 39.--Palma de Mallorca — Casa fundada en 1850—Teléfono n.º 148

TEMPORADA DE INVIERNO DE 1910 Á 1911

Selecto surtido en géneros nacionales y extranjeros para la medida.
Grandes existencias en trajes confeccionados de Patén, Vicuña, Tricot, Gerga y Armure. —Abrigos de todas clases y precios.
Surtido completo de GORRAS para caballeros y niños. — Mantas para viaje, Impermeables, Portamantas, Perchas, Ligas, Tirantes, etc., etc.
Todos los artículos llevan marcados los precios en las etiquetas
PRECIO FIJO — VENTAS AL CONTADO
SUCURSALES: Madrid, Barcelona, Alicante, Bilbao, Cádiz, Cartagena, Gijón, Málaga, Santander, Sevilla, Valencia, Valladolid y Zaragoza.

Juan Llopis Llopis

PROPIETARIO - EXPEDIDOR

ALCIRA - CARCAGENTE

Exportador de naranjas, limones, granadas, cacahuetes, arroz y toda clase de frutas secas á precios muy reducidos.

Expediciones por vía férrea y por vía marítima.

ESPECIALIDAD PARA MANDARINAS DE LUJO

Rapidez y economía en las expediciones

La casa no se ocupa de naranjas en cajas, se dedica exclusivamente en la naranja á granel.

Dirección telegráfica de rigor: LLOPIS LLOPIS - CARCAGENTE

PABLO COLL Y F. REYNÉS

AUXONNE (Cote d'Or)

SUCURSAL DE LA CASA COLL, DE DIJÓN

Especialidad en patatas y demás artículos del país. Expedición al por mayor de espárragos y de toda clase de legumbres.

— SERVICIO ESMERADO Y ECONOMICO —

Tarjetas para visita

Inmenso y variado surtido en Tarjetas para visita. Tarjetas fantasía para participaciones de matrimonio y nacimientos.

Imprenta «La Sinceridad»
San Bartolomé, 17.—SÖLLER

Maison MOREY Frères

EXPÉDITEURS

53, Cours Berriat, 53—GRENOBLE (Isère) FRANCE

FRUITS * PRIMEURS * LÉGUMES

Expédition pour la France et l'Etranger.— Spécialité de pommes á couteau par wagons, poires, prunes, pêches et abricots.
— Petits oignons en chaines et en vrac.— Cerices et bigarreaux.
— Noix de Grenoble.— Exportation directe d'oranges, citrons, mandarines, grenades et fruits secs.

Télégrames: MOREY-GRENOBLE. Téléphone 22-36

Casa DAMIAN CANALS

FUNDADA EN 1872

Gran Diploma de Honor obtenido en la Exposición Internacional de Paris; medallas de oro, cruz de Mérito y miembro del Jurado en la Internacional de Marsella.

Expediciones de toda clase de frutos del país, para Francia y el Extranjero. ● Especialidad en uva de mesa, procedente de las viñas Gard y l'Herault. ● Flor de Chasselats dorados primera calidad en cajitas de 5 kilos marca D. C.

— Rapidez y economía en todas las operaciones —

TELÉFONO, 21 — Telegramas: CANALS TARASCON RHONE

EXPEDICIONES • TRÁNSITOS • CONSIGNACIONES

Precios alzados para todas las destinaciones

SERVICIO especial para el trasbordo y reexpedición de naranjas, limones, frutas frescas y secas, y demás artículos.

M. BERNAT Y PONS

Quai du Sud, 3—CETTE—(Herault)

Importaciones y Exportaciones DE FRUTOS, LEGUMBRES Y PRIMEURS

FRANCISCO ARBONA

6, Cours Julien, 6.—MARSEILLE

Expediciones al por mayor de naranjas, mandarinas, limones, bananas, dátiles, higos, uvas pasas y en fresco. Especialidad en toda clase de frutos y primeurs de España y Argelia.

FRUTOS SECOS DE TODA CALIDAD

Telegramas: FARBONA—Marseille—Teléfono 29.68

Servicio rápido y económico en todos los servicios

CASA DE COMISION Y EXPEDICION

:: CARDELL Hermanos ::

Quai de Celestins, 10.-LYON (Rhône)

Especialidad de frutas del país de todas clases. ☉ Naranjas y limones.

☉ Vinos al por mayor. ☉ Bedegas á la comisión. ☉

Servicio esmerado y económico.

TELÉFONO 34, 41

Suscripciones

á REVISTAS y PERIÓDICOS nacionales y extranjeros.

Se reciben encargos en

“La Sinceridad”

San Bartolomé n.º 17.—SÖLLER.

Maison Guillaume Coll

FONDEE EN 1902

Expéditions de toute sorte de fruits et primeurs. Spécialité de pêches molles, prunes reine-claude, raisin chasselas, abricots, etc.

Artichauts, asperges, salades et toute sorte de légumes.

TRES BONS EMBALLAGES

Service complet de colis-postaux de 10 k. pour la France et l'Etranger

ADRESSE: G. COLL+Avenue de la Pepinière (en face

du Marché en gros) á Perpignan (Pyrenées Orientales)

Adresse télégraphique: COLL GROS MARCHÉ Perpignan

ESTUCHES de papel y sobres

blanco, de color y de luto, en variedad de clases.

Tienda «LA SINCERIDAD», S. Bartolomé, 17.—Söller.

Obras de texto, literarias, históricas, sociales y científicas.

Se sirven por encargo en el establecimiento de «LA SINCERIDAD», calle de San Bartolomé núm. 17.—SÖLLER.

Braulio González

VICTORIA, 6

Instalaciones eléctricas de todas clases, á precios reducidos. Gran surtido en material para instalaciones de alumbrado, electromotores y timbres.

Se repara gratuitamente cualquier desperfecto en las instalaciones.

Hotel Restaurant

ANTES

Hotel Universo

+++ BARCELONA +++

española y francesa, peculiar de esta casa, no duda el propietario verse favorecido por los hijos de estas Baleares, que siempre honraron el citado hotel con su presencia.

Representante en todos los trenes y vapores.—Coche particular de la casa.—Habitaciones exclusivas para familias.—Timbres eléctricos en todos los departamentos.—Hotel el más próximo de las estaciones, muelle, aduana y centros oficiales.

Plaza de Palacio, 3.—BARCELONA

CON la reforma del edificio propónese el nuevo propietario recuperar la fama universal que este establecimiento había alcanzado. A efecto, embellecidas las habitaciones y ampliada la renombrada cocina

